

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

1.

Encarnación

*Yo he amado tantas sonrisas, esperas, sombras, aguas,
caminé en celajes de un mar prisionero en muchedumbres...*

Mario Antonio Rosa

He sido tantas mujeres en una.
Rica, pobre, negra, blanca, torpe, lista, pecadora y santa.
He sido diosa de seis brazos,
cuerda rota,
lira hueca,
cortina en ventana,
toalla blanca,
flor sobre mesa.

He sido tantos llantos en una misma lágrima,
Universo de alegrías en una sola vida.
Fui leña en mil hogueras,
fuego de innumerables estufas,
agua de tantas duchas,
joyas de cofres cerrados,
ropa en maletas,
pañuelos en bolsillos,
gavetas, mesas, lámparas.

He sido tantos niños

en una sola inocencia,
el protegido, el susceptible,
el feliz, el aterrado,
el que odia a sus padres, el que abraza a sus padres,
el que se convirtió en hombre o mujer antes de tiempo
a manos de un enfermo,
el inocente que cree en los reyes magos
y el que cree en el infierno porque lo vive a diario.

He sido tantos hombres en una sola carga,
el débil, el valiente,
el que llora las injusticias, el que ama la verdad,
el rechazado por ser sensible y tierno,
el olvidado, el asustado,
el que flota sobre el champagne, el que duerme en la cuneta,
el que viste de polvo y el que intenta despertar.

Yo he sido tanto de tantos en un solo instante.
Me he crecido en dolor y he volado en felicidad.
Me he roto interminables veces
y me he reconstruido millones más.

Hoy no soy yo porque soy todos.
He sido alguien más tantas veces.
Y me he percatado del dolor tan inmenso que nos une.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

2.

Interrogatorio

Si preguntan por mí...

Digan que salí a buscarme.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

3.

Descalza

No me gusta que llueva
cuando tengo zapatos.
La lluvia es un ritual
para ser disfrutado
descalza.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

4. Topografía

Busco.

Una cordillera,

blanca cordillera que cruza tu cuerpo,

el balcón de tus ojos,

tus labios de pájaro libre.

Un artificio de montañas y hondonadas,

cauces y ríos,

playas y barcas.

Un tumultuoso crujir de hojas

y zumbar de viento.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

5.

Destilando

Tus manos hacen miel entre mis piernas,
tu boca de mavi estremece mi piel,
tu voz en calma me seduce.

He anulado el pensamiento,
para entregar mis olores mas íntimos, sin temor;
obedezco sin reservas esta fuerza brutal que me nace adentro
y no me permite el lujo de razonar, ni detenerme.

Tus manos hacen prodigios en mi rostro.
Tus palabras de rocío me conducen a fiarme sin temer,
a lanzarme al pozo profundo y oscuro
que no parece tener regreso.

Aquí está el abecedario emplumado sobre las teclas de tu piano.
Aquí yace el cojín de colores que tejiste en desvelos,
la humedad que deshoja la arritmia encorvada de mi respiración,
los vocablos deshonestos que se tornan poesía
cuando lo acompaña este baile de prohibida seducción.
Aquí están mis manos llenas de juramentos reposados
hasta el momento de liberar la fiera dormida que las habita.
Veme descubierta y siendo esto que soy...
Contigo.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

6.

Hacerle el amor a una poeta

Pensó que hacerle el amor a una poeta
era acostarse con sus palabras todas
aprisionar en el abrazo los verbos que conjuguen el tiempo.
Creyó poder convertirse en papel desnudo
para escribir con el sudor mezclado
y las aguas desbordadas.

Pero no se hace el amor
con la poesía
ella es una parada en cualquier avenida
un tren que pocas veces se detienen.

De seguro terminará la batalla
océano contra océano
espada contra espada
y no habrá en tu piel nada,
ninguna palabra.
Aunque me atrevería a apostar
que otro papel de papel
se vestirá tímido con la historia de tu historia
y entonces, sólo entonces
la poeta escribirá
y sólo habrás sido el canal

para despuntar las ideas quebradas
y ese verso no tendrá dueño
aunque sepa que fue su ancla.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

7. **Resfriado**

Tal vez es cuestión de resfriados.
El cielo estornudó
y acá nos inundamos.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

8. Metamorfosis

Puedo convertirme
en la flauta que hipnotice un pueblo entero
o en un bolígrafo azul
para firmar el juramento del gobernador antes que anochezca.
Ser la aguja redentora que cure tu dolor
o el botón preciso del timbre de la puerta al paraíso.
Puedo transformarme en gatillo hacedor de justicias
o “*spray*” negro para firmar paredes;
tornarme en el *mouse* que se desplaza y acceda tus fantasías.
Puedo ser cualquier cosa entre tus manos.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

9. La última parada

He saltado como una felina
de mis procesos internos - - - - -

·
↓

a la inmensidad de acero y asfalto
que nos protege y nos desahucia.

He mudado mi atención
de las hojas olorosas del libro,
de las coordenadas íntimas
de sus impresas palabras - - - - -

·
·
↓

a la luz multicolor de la pantalla pixelada.

Y compruebo que todo tiene un mismo comienzo
de tristeza y búsqueda,
un mismo fluir intensamente vacío que se disfraza
y que al final nos espera en la última estación
de nuestros particulares viajes,
el mismo destino.

· · · · ·
·
↓

La muerte.

Amarilis Tavárez Vales

Poemas

10. Enmudece

No puedo escribir.
Hoy el acto del verso será sentenciado al secreto,
porque al guardarlo, en un intento de protección,
es conjugarlo íntimo,
condenarlo a vivir conmigo... y a morir.
¡Qué fantástico acto de egoísmo!
Y no me siento culpable.